TRANSFORMACIÓN DE LAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS ENTRE LOS ACTORES DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN COLOMBIA, DESDE UN PARADIGMA EMERGENTE PARA GENERAR EXPERIENCIAS DE SER-CUERPO¹

Katherine Weich²

Jesús Gutiérrez³

Viviana Carranza⁴

Presentación

El capítulo presenta un estudio que contribuye a generar reflexiones sobre la práctica pedagógica de la educación física desde una perspectiva alternativa, diferente a la visión tradicional y dualista. Esto gracias a las premisas y principios que han elaborado dos líneas de investigación en Colombia sobre la concepción de cuerpo-sujeto: Estudios corporales, de la Universidad de Antioquia, e Interpretaciones del cuerpo desde las ciencias sociales y humanas, de la Universidad Santo Tomás.

Para este fin se empleó un estudio con enfoque cualitativo de tipo etnográfico, mediante la estrategia de estudio de caso. La población elegida para recolectar la información fueron estudiantes matriculados en quinto ciclo escolar y tres docentes de educación física del Colegio Agustín Fernández, de la ciudad de Bogotá. Se concluye que las prácticas pedagógicas en educación física deben enfatizar el desarrollo del movimiento consciente, el uso activo y cotidiano de la percepción corporal y promover la construcción de un concepto de cuerpo individual y socialmente positivo para comenzar la formación de personas armoniosas y coherentes sin dicotomías de cuerpo-mente, y así generar una cultura de la vida (integralidad).

1 Proyecto de investigación que nació en el semillero Cuerpo, Sujeto y Educación de la Facultad de Cultura Física, Deporte y Recreación de la Universidad Santo Tomás. Siendo financiada en el marco de la Tercera Convocatoria Interna para Proyectos de Semilleros de Investigación 2012-2013, de la misma institución.

2 Profesional en Cultura Física, Deporte y Recreación. weichitamoreno@gmail.com

3 Profesional en Cultura Física, Deporte y Recreación. jag-6-6@hotmail.com

4 Profesional en Cultura Física, Deporte y Recreación. vivikrrnza@hotmail.com

| I n t r o d u c c i ó n |

Las investigaciones de estas dos líneas, sustentadas principalmente por Gallo (2007, 2010) (Estudios corporales, de la Universidad de Antioquia (UDEA)) y Sastre (2007) (Interpretaciones del cuerpo desde las ciencias sociales y humanas, de la Universidad Santo Tomás (USTA)) permiten afirmar que tradicionalmente las prácticas pedagógicas en educación física, se han orientado a la dimensión orgánica del cuerpo, al promover el desarrollo de cuerpos fuertes, ágiles, resistentes y flexibles, excluyendo la dimensión subjetiva (simbólica) del cuerpo de estos escenarios pedagógicos. Sin embargo la producción en estas líneas plantea que *el sujeto es su cuerpo* y en ese sentido cuerpo y sujeto son *indisociables*.

Este proyecto pretende ser la base empírica para idear una propuesta alternativa para considerar y construir una educación física (EF) que forme sujetos desde su integridad humana, y no solo una parte de ella. Esta disciplina se ha arraigado a su función de disciplinar los cuerpos, creando discusiones sobre el problema de la relación cuerpo-educación. Las líneas de investigación que hemos citado anteriormente han sido pioneras a nivel nacional por querer reflexionar sobre este fenómeno, particularmente en la EF. Así mismo, la Institución Educativa Distrital Agustín Fernández, de Bogotá, ha sido pionera por impulsar, diversificar y proyectar dentro de sus aulas de clase otra percepción y forma de funcionar de la EF.

A partir de estos tres entes, nosotros vamos a debatir y reflexionar, desde un paradigma que se niega a ver la educación física como una disciplina que divide la persona en dos dimensiones: física y cognitiva, como tradicionalmente se la ha visto. Por ello, la investigación se desarrollará desde un paradigma emergente, para salir del marco filosófico y pedagógico en que han encerrado esta disciplina escolar.

De esta manera, los licenciados en educación física, como los profesionales de la cultura física, deporte y recreación, podrán fortalecer su discurso y práctica pedagógica para que ellos sean agentes del desarrollo humano desde la experiencia integral del sujeto desde la corporalidad.

Transformación de las prácticas pedagógicas entre los actores de la ed. física

Para este fin, el proyecto se orienta a responder ¿Cómo la transformación de las prácticas pedagógicas desde un paradigma emergente en educación física en Colombia podría favorecer la experiencia de ser-cuerpo entre los actores escolares?

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo de corte etnográfico, y se vale de técnicas de conversación y narración (entrevista semi-estructurada y talleres) aplicadas a un total de 155 estudiantes del quinto ciclo escolar (décimo y undécimo grado) y a tres docentes del área de educación física del Colegio Agustín Fernández, Institución educativa distrital. Para el análisis de la información se utilizó un análisis de contenido de tipo categorial que conllevó el uso de matrices descriptivas, relacionales e interpretativas.

Para cumplir con el objetivo general planteado se ejecutaron las siguientes fases coherentes con los objetivos específicos del estudio:

Fase 1

Síntesis de las compresiones del cuerpo alternativas a la compresión tradicional dualista.

Fase 2

Descripción de las experiencias del cuerpo-sujeto en las prácticas pedagógicas.

Fase 3

Confrontación de las prácticas pedagógicas desde la experiencia de los actores en la clase de E.F con las compresiones del cuerpo emergentes de las líneas de investigación.

Fase 4

Generación de actos pedagógicos que transformen las prácticas pedagógicas tradicionales.

Fase 5

Levantamiento del informe final y publicación.

Marco Teórico

El profesional de la Cultura Física, Deporte y Recreación (C.F.D.R) se ha formado con un saber-hacer y un saber-ser que le permite generar a sus usuarios (desde el campo del fitness) o a sus estudiantes (desde el campo educativo) experiencias corporales orientadas a la construcción del *cuerpo-sujeto*, con la finalidad de aportar a sus prácticas, notablemente dentro las practicas pedagógicas de educación física un componente humano, que permita solucionar el dualismo marcado cuerpo-mente, dentro la educación del cuerpo.

La educación física debe ser concebida como una disciplina que permita al sujeto construirse, desarrollarse y evaluarse a sí mismo, a través del otro y el entorno, por medio del movimiento durante sus etapas de desarrollo (niñez, pubertad y adolescencia); en el recorrido escolar, lugar donde ocurrirán cambios y formas del concepto propio y autentico de cada individuo, entendiendo que a pesar de que este concepto varíe según la cultura, la economía, la sociedad y demás sectores, existe la premisa de que la educación física ofrece la enseñanza dualista cuerpo-mente, dejando a un lado, poco a poco, la parte intangible del proceso de enseñanza y se fue centrando en el cuerpo visto desde una perspectiva mecánica y física, ese cuerpo tangible que se mueve y actúa, comprometiendo e involucrando las prácticas deportivas es la nueva forma de hacer educación física; este nuevo escenario social y educativo de la Educación Física se puede entender en palabras de Cagigal (1972, citado por Carrillo, 2008), cuando

El educador físico, a quien el pueblo [...] tendía a identificar con el hecho deportivo se apresuró a decir que él no tenía nada que ver con ese deporte desmesurado. Parcialmente tenía la razón; pero, sin querer, los educadores físicos se alejaron de la voluminosa parcela derivada del movimiento humano. Un afán de repulsa a la contaminación les hizo perder terreno en el ámbito donde podían haber encontrado las mayores motivaciones hacia las prácticas de la Educación Física por parte de la juventud. (p.129)

Sin embargo, el concepto de educación física es tan amplio como el concepto de educación moral o ética, la educación física siempre ha sido postergada a un tercer puesto dentro del proceso educativo.

Transformación de las prácticas pedagógicas entre los actores de la ed. física

La educación física es la educación de la salud, del cuerpo-mente. Se debe enseñar los valores para que el alumno, futura personal social, tenga los conocimientos mínimos que le permitan cuidar su cuerpo y mantener su salud; la educación física tiene que dar las bases motoras comunes a todos los deportes a fin de que los alumnos si deciden ser deportistas de competición lleguen con unos conocimientos motores básicos a todos los deportes. (Solás, 2006)

En lo que hace referencia a su sentido educativo, la educación física es una disciplina científico-pedagógica, cuyo objetivo finalmente es el movimiento corporal para alcanzar un desarrollo holístico de las capacidades físicas, afectivas y cognitivas del sujeto (Fresneda, Herrera, Álvarez, 2013).

De la misma forma, se entiende que la educación física actúa sobre los sujetos dependiendo de las perspectivas desde las cuales se desee trabajar, de modo que desde la perspectiva de la educación, su campo de acción es la escuela y el sistema educativo en general, desde la perspectiva de la salud, se considera a la educación física como un agente promotor de la salud con la intención de prevenir enfermedades, desde la perspectiva de la competencia deportiva, la educación física es la disciplina de entrenamiento deportivo para el desarrollo de capacidades competitivas, desde la perspectiva de la recreación, la educación física son todas las actividades lúdicas para vincular al sujeto con el medio y el contexto y desde la perspectiva de la expresión corporal, la educación física se da a partir de la influencia que recibe de la danza, el yoga, la música, el teatro, etc. Por tanto como lo definen Rodríguez Cortés, Orlando Pachón, Morales Reina, Matín Reyes, y Chichilla (2010):

La Educación Física, Recreación y Deporte puede ser considerada una disciplina privilegiada para la formación integral de los individuos [...] Educación Física, Recreación y Deporte debe promover no solamente el desarrollo motriz, sino también el cuidado de sí mismo, la relación con los otros y con el entorno, de tal manera que en virtud de su práctica se amplíe la conciencia de la acción humana. (pp. 9-10)

Complementando la importancia de integrar dentro del desarrollo de la acción motriz la dimensión del cuidado de sí mismo, no como un componente de higiene, sino como un principio de transformación sobre el sí mismo, según Gómez y Sastre (2007), es necesario que el sujeto no sea concebido como portador de un cuerpo, sino que él sea su propio cuerpo. Un currículo de Educación Física/Cultura Física, por tanto, debería integrar no sólo una amplia comprensión del concepto y prácticas del cuerpo, sino también el principio del “cuidado de sí” como las transformaciones que sobre sí mismo realiza el sujeto en tanto unidad psicofísica en orden al mejoramiento propio y de los otros. De este modo generar una sana pedagogía sobre el sujeto como ser corpóreo, no es solamente acon-

sejable sino indispensable, con el propósito de construir una mirada integradora, donde el cuerpo se erige como fundamento de la propia existencia.

Los estudios referentes al concepto de cuerpo que han investigado, establecido y dado a conocer tanto la línea de investigación e interpretaciones del cuerpo desde las ciencias sociales y humanas de la USTA, como el grupo de investigación llamado Estudios Corporales de la UDEA, denotan un concepto de cuerpo capaz de ser discriminado en cuanto a sus dimensiones se refiere, es decir que es posible establecer bajo algunos parámetros o criterios, si se tiende a poseer más un concepto de cuerpo bajo la dimensión objetiva o un concepto de cuerpo más guiado hacia la dimensión subjetiva; pues en el estudio realizado por Gallo (2009), el cuerpo es visto desde una perspectiva antropológica física y biológica como un ente orgánico, de cosificación, al que se le puede hacer una prescripción, entrenamiento, desarrollo, optimización y sobre todo disciplinar; con lo que se puede observar que habla y da distinción al cuerpo desde su dimensión objetiva pues “Es un cuerpo artificioso y mecánico” (Gallo, 2009, p. 233), diferenciándolo de una manera profunda de su dimensión subjetiva es decir el “Cuerpo que no deja de lado la emoción, la reflexión y los predicados morales y estéticos” (Gallo, 2009, p. 234), y se considera que “el cuerpo se instaure como expresión de la experiencia subjetiva y como posibilidad de relación” (Gómez y Sastre, 2007, p. 291), denotando claramente un cuerpo inclinado más hacia su dimensión subjetiva, pues aprecia y tiene en cuenta todo aquello que no se ve pero se siente personalmente, aquello que ni el otro ni la propia persona puede tocar ni ver pero se siente casi palpable y visible para el propio individuo, aquello que no se puede medir con ningún instrumento axiomático, cosa contraria que sucede con el concepto de cuerpo guiado más por su dimensión objetiva el cual “Comparte las mismas características y determinaciones que la totalidad de los objetos en la naturaleza como la extensión, el peso, la densidad, el tamaño, la figura, la forma” (Gallo, 2009, p. 234).

Una clara muestra de un concepto de cuerpo enfocado netamente al desarrollo de las habilidades y destrezas físicas, únicas y propias de cada individuo está mediada por una perspectiva que ve al cuerpo como un “objeto de tratamiento, prescripción, entrenamiento y desarrollo físico, que es susceptible de modelación” (Gallo, 2009, p. 234) y no como “el medio constante para la relación con los otros, con el mundo y, en especial, consigo mismo” (Gómez y Sastre, 2007, p. 9). Sin embargo es importante resaltar que “la experiencia interior de la mente sobre lo que es el cuerpo y la extensión física-espacial del cuerpo son una y la misma cosa” (Gómez y Sastre, 2007, p. 17) de la misma forma que plantea Gallo al decir que “desde lo corporal, puedo ver la naturaleza del hombre como organismo, como cuerpo sensitivo y animado, pues el hecho de que yo tenga un cuerpo orgánico no significa que yo sea solo ese cuerpo, sino que yo vivo ese cuerpo como un yo anímico, espiritualizado” (2009, p. 232).

Un cuerpo no está constituido por apartes distintos que conforman una misma unidad, un yo total compuesto algo material y algo inmaterial, sino que el cuerpo es un todo que puede ser visto desde distintos paradigmas o concepciones, lo cual no demerita su totalidad, ni lo convierte en dos entes distintos, como dicen Gómez y Sastre (2007),

La idea de separatividad del cuerpo (por así llamarlo) físico del cuerpo mental, o la idea de cuerpo fuera de sí del cuerpo en sí es imposible, pues a partir del propio cuerpo como experiencia humana llega a tener una noción, una idea, un concepto o una interpretación del mismo. (p. 17)

Pues separar el cuerpo en dos entes distintos o formas independientes conformando una unidad sería como volver a hechos históricos remotos donde esto sucedía y no se entendía que el cuerpo es la globalización conjugada de sus distintas dimensiones que vienen siendo sus trajes diarios, que no cambian su trasfondo unánime como Gallo (2009) lo menciona

El sentido no se encuentra separado de la expresión, sino que el sentido sirve de hilo conductor para ver el cuerpo como expresión y sirve de reflexión para ver el sentido de la percepción como experiencia corporal, conformando un todo llamado cuerpo. (p. 235)

Entendiendo que la sociedad y la propia cultura de cada cuerpo forman de manera inmediata un camino particular en la construcción de cada cuerpo, y más específicamente cada practica social desarrollada dentro de una cultura particular demarca una forma única de construcción del cuerpo y de su misma utilización pues “hay prácticas que favorecen la fusión ser-hacer: se es lo que se hace. En otras la distinción es clara, porque lo que se hace es distinto de lo que se es” (Gómez y Sastre, 2007, p. 7) y más aún cuando el sujeto, individuo o persona no se construye como un ente solitario, sino que a pesar de su autenticidad y eso que lo hace único. Gómez y Sastre (2007) afirman que

En todas las prácticas corporales, aunque desarrolladas por la acción individual, se significa al otro y la relación con el otro, de modo que el sujeto, nunca se construye desde su cuerpo en solitario: el otro puede ser significado como un émulo, como rival o competidor, como un interlocutor, como un “resonador emocional” [...] pero siempre es incorporado en el proceso de construcción de sí mismo desde las prácticas corporales. (p. 8)

Además de ser un concepto ampliamente definido siguiendo las exigencias dadas por cada contexto o país en donde se desarrolla la educación física para el desarrollo y la evolución social, en Colombia, la Ley 115 de 1994 en su artículo 14 plantea que: “Los establecimientos educativos privados y públicos, están obligados a cumplir con proyectos Pedagógicos Transversales en: aprovechamiento del tiempo libre, la enseñanza de la protección del ambiente, la educación para

la justicia y la paz y la educación sexual” y en su artículo 23 plantea que dentro el 80 % del plan de estudio de la educación básica y media nueve asignaturas, entre las cuales, se encuentra la Educación Física, Recreación y Deportes dentro del componente educativo y siendo ratificada en la Ley 934 de 2004 donde se menciona en su artículo 10: “En todos los establecimientos educativos, privados y oficiales, conforme a la Ley 115 de 1994, se incluirá el programa para el desarrollo de la educación física”.

Sin embargo hay un interés pedagógico por cultivar las características de la inteligencia corporal (desarrollo y conciencia permanente de la percepción corporal y las capacidades físicas) y las relaciones entre el cuerpo y las competencias cognitivas y sociales (Ministerio de educación, 2000), que proporcionan conocimiento del cuerpo lo cual genera autoestima, motivo por el cual la educación física se articuló junto con las demás áreas de conocimiento en el nivel educativo. Por tanto surgen de manera clara, en ese proceso educativo e interactivo en el que se desenvuelve la educación física, las prácticas pedagógicas que están detrás de todo ese proceso enseñanza-aprendizaje. Las prácticas pedagógicas son “el conjunto de estrategias e instrumentos que utiliza el profesor en el desarrollo de sus clases, con la pretensión de formar a los estudiantes en el marco de la excelencia académica y humana” (Mondragón, 2005, p. 117), sin embargo, generalmente cuando se habla de prácticas pedagógicas se hace referencia a “los procedimientos, estrategias y prácticas que regulan la interacción, la comunicación, el ejercicio del pensamiento, del habla de la visión, de las posiciones, oposiciones y disposiciones de los sujetos en la escuela” (Díaz, 2011, p. 2), es decir que en el ámbito educativo y más exactamente en las prácticas pedagógicas es donde se refleja el verdadero quehacer del docente, es aquí donde aplica su saber y su hacer, pues “en las prácticas pedagógicas el maestro comunica, enseña, produce, reproduce significados, enunciados –lo ya mencionado-, se relaciona así mismo con el conocimiento, resume, evalúa, otorga permisos, recompensas, castigos, etc.” (Díaz, 2011, p. 2), sin embargo, también es importante no dejar de un lado que en las prácticas pedagógicas intervienen otros factores pues como lo dice Foucault (1976) citado por Díaz (2011) “en la práctica pedagógica trabaja también otros sujetos como el tiempo, el espacio, el cuerpo y produce unidades codificadas como textos, lecciones, ejemplos, pregunta” (p. 3).

Análisis de resultados

Construcción de la Experiencia cuerpo/sujeto

Figura 1. Diagrama de construcción de la experiencia cuerpo/sujeto

Fuente: elaboración propia

Este diagrama sintetiza visualmente la relación ascendente observada entre: las Prácticas Pedagógicas, el Movimiento Consciente, la Percepción Corporal, el Concepto de Cuerpo y la Experiencia Cuerpo/Sujeto que transversalmente atraviesa las tres últimas categorías mencionadas. Inicialmente se observan las **prácticas pedagógicas** que son la base y el cimiento, un pilar tan fuerte que mantiene estable la **experiencia cuerpo/sujeto** (donde se integra, el Movimiento Consciente, la Percepción Corporal y el Concepto de Cuerpo, los cuales son atravesados de forma transversal).

Entendiendo que estas prácticas corporales son responsabilidad de educadores, de las personas a cargo de estas y de quienes se asume deben tener consciencia la planeación y alcance de acciones pedagógicas que logren dar trascendencia en la construcción de sujetos a quienes orientan.

La experiencia de investigación en el caso específico del Colegio Agustín Fernández permitió encontrar que las prácticas pedagógicas pueden, en general,

Escenarios de la formación investigativa

analizarse a partir de 5 categorías (objetivo, metodología, estrategia, desarrollo y rol docente), las cuales pueden efectivamente comprometerse con una construcción integral de sujeto.

Desde el punto de los contenidos, se encontró una educación física que propone principalmente un énfasis basado en el marco del Proyecto Educativo Institucional construcción y conservación de la vida con énfasis en “Diseño y gestión de proyectos para la construcción y conservación de la vida” porque plantea alternativas que posibilitan la formación de seres humanos responsables de imaginar, construir y conservar proyectos de vida, desde los conocimientos, hábitos y actitudes adquiridos sobre el ejercicio físico, el deporte, la recreación y la expresión corporal y a través del desarrollo de un programa concebido coherente y secuencialmente, desde Preescolar hasta el grado 11°, como se menciona en los lineamientos generales del colegio desde el año 2012.

Acerca del **objetivo** de las prácticas corporales la información recolectada señala que “no es que aprendan deportes con elementos sino que a través de ellos, aprendan a interpretar normas, a interpretar el juego, que eso implica un proceso cognitivo; a relacionarse y asociarse a trabajar en equipo que eso implica un proceso socio-afectivo, y también a ejercitarse a atribuirle valor al ejercicio físico que implica un componente praxiológico” (Entrevista docente 2). En ese sentido se puede observar como la concepción deportivizada que tradicionalmente han tenido estas prácticas ha dado un giro enorme, que ha llevado a la construcción de una nueva forma de concebir y dar un sentido propio de carácter holístico a las prácticas pedagógicas, en este caso en la clase de educación física, lo que de alguna manera muestra claramente; que para sociedades, contextos y situaciones nuevas, surgen nuevas formas de concebir y visualizar el fin mismo de una práctica pedagógica para romper con paradigmas y concepciones que a lo largo del tiempo han estereotipado la educación física.

Por su parte, la **metodología** de las prácticas pedagógicas se direcciona mediante tres fundamentos claves: los Fundamentos teóricos, la Praxis y la Reflexión, fundamentos esenciales en la forma en cómo se hacen las prácticas pedagógicas en educación física, acompañadas de diversos ejes (motriz, destrezas, lúdico, expresión, etc.), que enriquecen esos procesos metodológicos y los fundamentos claves.

La categoría referida a las **estrategias**, fundamentales para el desarrollo del objetivo y de la misma metodología, están guiadas por un propósito esencial, que es el de construir valores, actitudes, mejorar los proyectos de vida, crear cultura deportiva (que hace relación a todas las técnicas y prácticas de algunos deportes) y recreativa (abordando el juego como un elemento didáctico importante), la expresión corporal, la salud relacionada con el medio ambiente y el desarrollo motriz.

Teniendo lo anterior claro se puede hablar sobre la categoría **desarrollo**, en la cual el equilibrio entre la teoría y la práctica debe ser 50/50 para que el programa tenga éxito, ser cautivador y llamativo en el momento de aplicarlo, de desarrollar lo que se plantea en el papel y lo que se piensa hacer en la praxis propiamente dicha; se podría afirmar que el desarrollo es la parte donde se cruzan las tres anteriores categorías (objetivo, metodología y estrategias) y depende de qué tan claro estén estas será el pleno éxito del desarrollo; finalmente y de gran importancia se encuentra la categoría del **rol docente**, Es aquel actor que posee la habilidad general (de planear y desarrollar prácticas pedagógicas) y específica (que logren llegar a cada estudiante dentro su singularidad) de guiar y encontrar las estrategias para que el estudiante descubra y construya su experiencia como cuerpo-sujeto desde la práctica pedagógica de la educación física, con el fin que el estudiante pueda trascender este saber-ser en su vida, porque “la EF es una oportunidad para construir vida, para construir cultura y eso tiene que trascender” (entrevista docente 1)

Sobre esta base de prácticas pedagógicas, se construye la experiencia cuerpo/sujeto de los estudiantes mediante: a) un movimiento consciente, b) una percepción de cuerpo y c) un concepto de cuerpo.

Volviendo a la figura 1, es claro que las prácticas pedagógicas son la base y pilar que sostienen la posibilidad de **movimiento consciente**. Este ocurre directamente en virtud de esas prácticas pedagógicas, y es lo que fue adquirido por el estudiante, teniendo en cuenta que no todo lo que se vive queda como experiencia o movimiento consciente, pues debe estar esa parte consciente que permita trascender el hacer o experimentación corporal más allá del plano aplicativo sin sentido, para darle un sentido propio, un fin o significado particular que permanece con experiencia subjetiva en cualquier situación, y que genera un aprendizaje valioso, que no se borrará o pasará momentáneamente.

Ese movimiento consciente permite valorar el cuerpo de una manera trascendental, más allá de lo mecánico, darle un valor de cuidado y culto, otorgarle una mezcla de valores y acciones que permiten el crecimiento personal como individuo y sujeto en cada alumno o estudiante, pues la clase de educación física se muestra como un espacio que posibilita las acciones prácticas, la interacción con el otro, la relación y el contacto cuerpo-cuerpo, cuerpo-objeto, objeto-cuerpo, lo que claramente incide en la forma cómo cada quien va desenvolviéndose en la experiencia de su cuerpo en relación con la praxis de la educación física, siendo el movimiento y esas interacciones aspectos fundamentales en la forma como se va concibiendo y construyendo una forma particular de ver, sentir y actuar con el cuerpo.

Por lo anterior es importante rescatar que toda experiencia, más allá de juicios

de valor sobre la misma, va generando un conocimiento que se adquiere instantáneamente en nuestro cuerpo de acuerdo a lo que se va vivenciado, de forma única e irreplicable, teniendo claro que lo que para algunos es una experiencia corporal que evalúa como buena, no necesariamente llega a serlo para todos, pues todo depende del contexto en el que se desarrolle la clase de educación física y a lo que se exponga el cuerpo, pues esto es un factor determinante, ya que claramente se observa que no adquiere la misma experiencia corporal el que corre y hace deporte con la máxima energía y disposición, al que realiza todo de manera obligatoria o por cumplir. En este aspecto se observa la importancia de la disposición al momento del desarrollo de las actividades, pues no todas las actividades y clases de educación física generan vivencias y mucho menos no todas esas vivencias se convierten en experiencias o movimiento consciente, experiencia que se interioriza y afecta positiva o negativamente al joven.

La vivencia consciente para los estudiantes está en todo aquello que les marca y deja huella para toda la vida y que pueden transmitir a los demás, no de forma exacta pero sí posibilitando el contexto o la praxis para que se dé la vivencia similar a la que quien la dirige haya vivido. Sin importar la intención inicial, el movimiento consciente durante la clase de educación física va más allá de lo conceptual, pues con su componente práctico que involucra movimiento e interacción necesaria con otros y la comprensión de la misma, indiscutiblemente generan un cambio significativo de acuerdo a las vivencias.

En el diagrama puede verse el siguiente escalón: la **percepción corporal**. Este componente es aquello que se percibe de manera única y singular al sujeto. Ya que cada persona o estudiante tiene una forma particular de ver las situaciones con conocimientos distintos sobre lo que se hace, lo que genera que la percepción que se tiene con su cuerpo sea única e incomparable, como lo es la experiencia corporal; la percepción corporal deriva de la experiencia, pues solo mediante la forma consciente de la praxis y su resultado, se puede llegar a tener una percepción única y significativa y más aún desde la praxis de la educación física. Sin embargo, los estudiantes tienden a elaborar una connotación polarizada de su cuerpo desde un punto de vista estético, entre la belleza y la fealdad. Mientras unos pueden rechazarse en su totalidad desde el aspecto físico, otros muestran una comodidad y gusto marcado por este.

Otra tendencia en la percepción del cuerpo es la axiológica: los estudiantes mencionan constantemente que en el desarrollo de la clase han aprendido a valorar su cuerpo, a respetarlo, a conocerlo, así como a crear nuevos lazos de compañerismo y tolerancia, a partir de las diferencias de condición física y habilidades motoras de sus compañeros dentro de las actividades. Así, el foco ya no es en quién se ve mejor vestido durante la clase, porque ellos van a jugar y hacer ejercicio y siempre terminan despeinados, lo cual deja de ser importante pues reiteran que de hecho importa más como se sienten y ven individualmente que lo que

piensen sus compañeros o amigos. Algunos estudiantes refieren una sensación de competencia, agresividad, felicidad o adrenalina durante la clase, unos quieren siempre llegar a su límite de capacidad en cada ejercicio para aumentar su estado físico, otros prefieren solo disfrutar la clase, ya que es la única que les da o le permite sentir un estado de bienestar y regocijo con ellos mismos. Así, emerge también la percepción de un cuerpo saludable, que es aquel que puede hacer las actividades y expresar sin problema sus emociones.

Todo lo anterior sienta las bases para el último escalón de la pirámide o mapa categorial del diagrama: la creación particular del *concepto de cuerpo*, que no es más que la forma única de conceptualizar el cuerpo, no solo desde la manera tradicional biológica y médica de hacerlo, sino dándole la atribución personal y única que cada persona le puede dar y otorgar a su propio cuerpo y al cuerpo en general, los estudiantes mostraron que esto está construido desde las prácticas pedagógicas en las que participan, siguiendo el camino del hacer o la experiencia de las distintas vivencias, y la forma única de percibir el cuerpo, y es aquí donde el concepto de cuerpo es único, propio, autónomo. Aunque, en la generalidad, la tendencia de ver el cuerpo desde su parte físico-mecánica va a sobresalir constantemente, ya que la tarea docente se va ver “amenazada”, adicionalmente, por los medios de comunicación, al tener ellos un poder de mediatización fuerte sobre la imposición de cánones de belleza, donde promocionan un concepto de cuerpo modificable como símbolo de atracción para favorecer las industrias.

Sin embargo, los estudiantes, durante la investigación, también evidenciaron conceptos de cuerpo intangible-subjetivo, entendido no como masa, sino como lo que los hace ser lo que son, es decir, que por él pueden vivir, sentir, compartir, interactuar, expresarse, es lo que los hace ser personas. Esto da a entender que el concepto de cuerpo entre los estudiantes, aunque tiende predominantemente al de cuerpo objetivo, no deja de lado lo subjetivo atribuyéndole gran importancia a la interacción entre la mente, espíritu (entendido como el ser persona) y la masa. Desde este concepto, el cuerpo se entiende como la interfase mente, masa y espíritu. Este concepto puede ser producto del énfasis que tiene el colegio en educación física, por el cual les inculcan una actividad física desde la praxis (que implica una acción reflexiva, sobre sí, en un proceso de auto construcción permanente) -y no desde la práctica sin fundamentos-, un cuidado y respeto por el cuerpo propio y el de los demás, sin duda alguna un concepto de cuerpo holístico.

Todo el proceso expuesto anteriormente permite finalmente visualizar -a partir de lo evidenciado en el caso de los estudiantes del Colegio Agustín Fernández- un eje transversal que atraviesa estos tres últimos escalones, un eje que surge y toma vida del movimiento consciente, la percepción y el concepto de cuerpo. Se trata de la **experiencia cuerpo-sujeto**, que llanamente hace referencia al hecho de experimentar de forma consciente el cuerpo desde su perspectiva holísti-

ca, involucrando el hacer físico con el hacer emocional; experimentar de forma consciente cómo mediante el movimiento y las acciones dadas en un determinado contexto o situación, el cuerpo se experimenta como mediación de aprendizajes más profundos, que trascienden lo estrictamente motor y físico, pues añade la particularidad de lo que se siente y se piensa, “la idea de separatividad (por así llamarlo) del cuerpo físico del cuerpo mental, o la idea de cuerpo fuera de sí del cuerpo en sí es imposible, pues a partir del propio cuerpo como experiencia humana llega a tener una noción, una idea, un concepto o una interpretación del mismo” (p. 17), y solo en esa medida se puede llegar a experimentar el cuerpo-sujeto: **soy mi cuerpo** (Merleau Ponty, 1975).

Propuesta

Esta sección no propende generar un modelo pedagógico para modificar la práctica escolar, pero sí unos principios que enriquecerían el proceso de enseñanza de los docentes, como la experiencia de aprendizaje de los estudiantes para promover la formación de un cuerpo-sujeto dentro las clases de educación física.

Principios rectores para una experiencia cuerpo-sujeto en las prácticas pedagógicas

De acuerdo a todo lo anterior se propone realizar una pedagogía cuerpo-sujeto, la cual debe tener como principios:

1. Más allá de buscar un buen gesto deportivo, debe ser un movimiento consciente y subjetivo

La pedagogía cuerpo-sujeto se debe basar en realizar cada movimiento de forma consciente y subjetiva, es decir, un movimiento que sea productor de sentido, así el estudiante estará inmerso en su cuerpo de forma autentica, es decir, viviendo, sintiendo y construyendo sus propias significaciones.

El docente debe ser capaz de otorgar un sentido real a cada actividad realizada para cada estudiante, no para pasar le evaluación, sino de acuerdo a las necesidades singulares y sociales de la clase, promover una formación consiente de la realidad y la vida. Es así, que encontrar las estrategias adecuadas para educar al sujeto a través del cuerpo (y no el cuerpo) es importante reconocer las características y la finalidad de la pedagogía subjetiva corporal, sin llegar a invalidar la pedagogía del cuerpo físico “sino más bien de dar cobijo a la pedagogía del cuerpo simbólico (Leib) que hasta el momento se encontraba, mayoritariamente, en estado de latencia” (Planella, 2005 p. 199), requiriendo ubicar la construcción del sujeto desde el sí mismo corporal.

La pedagogía de la subjetividad corporal busca

la perspectiva holística del educando en la cual la mente no esté separada del cuerpo, sino que ambas se interrelacionan, y donde es necesario pensar en la educación simbólica del cuerpo. Es necesario buscar formas de educar a la persona desde el cuerpo para que esta «comunique» lo que sea vital para ella, también a través de su cuerpo. (Planella, 2005, p. 199)

Guiar la formación de sujetos conscientes a partir de movimientos permite interactuar holísticamente con la mente y el cuerpo de forma simultánea. De esta forma, dar un sentido a ese movimiento es llegar a entender los sucesos que éste provoca, en cada ser como persona, ya que el movimiento no ocurre sin razón, ocurre porque hay una condición, una causa que debe ser intencional y condicionada para producir un efecto ya sea de protección, de identificación o relación.

2. El disfrute y el gozo estarán dentro de cada actividad deportiva, y solo se generarán experiencias significativas

Para nadie es un secreto que la percepción de los estudiantes a la hora de realizar movimientos que exijan una respuesta que sobrepase su capacidad en sus clases de educación física les causa una sensación de desidia, fastidio, cansancio, agotamiento, entre otras sensaciones desagradables que pueden llegar a ser tan malas que los estudiantes no quieren volver a realizar dichos movimientos.

El movimiento debe causar sensación de gozo, los estudiantes deben disfrutar las diferentes actividades que se realicen en las clases, ya sea de forma individual o grupal. Para esto los docentes deben hacer una planeación adecuada de las actividades que van a realizar en sus clases, darle un objetivo y buscar estrategias que hagan que el movimiento sea agradable para el estudiante, esto no quiere decir que el movimiento debe ser de poca intensidad, quiere decir que los docentes deben idear estrategias para producir sensaciones y experiencias agradables ya sea con movimientos de alta o baja intensidad.

3. Trascender y relacionar cada movimiento enseñado, al contexto cotidiano de los estudiantes, para promover un aprendizaje corporal individual y social a favor de la vida

Como ya se ha dicho anteriormente, el movimiento debe tener un grado de consciencia y esto servirá para la vida, para la interacción con el medio ambiente, la sociedad. El movimiento siempre se orienta a la vida, no es una cuestión de voluntad o propósitos, *es la vida* (de hecho muerte es inmovilidad). Donde hay movimiento hay vida, y la educación física se ocupará de estimular el movimiento, no de reglarlo, pero sí de animarlo, en todas sus formas y manifestaciones (no solo el deporte o el movimiento reglado o prescrito).

4. Vincular en cada clase el movimiento humano como una acción, un sentimiento y mensaje

Toda actividad que se realice en la clase de educación física, debe proveer al estudiante de herramientas que ayuden a forjar un concepto de sí mismo, un concepto de su cuerpo y de todas las dimensiones que lo componen, de sus capacidades físicas, de sus sentimientos, emociones, saberes, valores, talentos y demás que lo hace un ser único en la sociedad. En cada experiencia ofrecida en la clase, el estudiante podrá acercarse a sí mismo, a su propio valor, fortalecerá su compromiso con la vida, con su crecimiento y evolución permanente como ser integral. Se reconocerá como ser único y particular, tocará sus posibilidades y límites.

5. Remarcar que el movimiento también ocurre en un escenario social y promueve la construcción auténtica del sí mismo

Esta premisa brinda, la oportunidad de replantear “la tendencia conductista, propia de nuestra formación, donde el rendimiento y la competencia tienen un lugar privilegiado, donde el cuerpo es disciplinado” (Grasso, 2011, p. 22). Porque es el momento, donde el rol del docente de educación física refleja su mayor habilidad, crear una identidad grupal a partir de los juegos o deportes colectivos, para resaltar y hacer descubrir lo mejor de cada miembro. Según Vygotsky, la conciencia es el “« el contacto social consigo mismo » y afirmar que la posibilidad de influenciarse a sí mismo se crea a partir de la posibilidad de influenciar los otros. Porque él subraya que el individuo no se vuelve social, él lo es originalmente, y es a través del proceso de socialización que él se individualiza” (citado por Crahay, 2010, p. 322; traducción propia).

En resumen, la educación física brinda y complementa la sociabilidad con las experiencias corporales del estudiante, para guiar la esencia particular del sujeto desde su propio arte de vivir, concepto que establece Foucault, para referirse a:

El procedimiento meditado de la existencia y técnica de vida, plantea la cuestión del ‘cómo hacer para llegar al yo’. En otras palabras, el docente puede llegar a ser un actor que permita descubrir al estudiante, el cómo realizar los procesos de transformación para ser sujeto de verdad, donde es el sujeto realmente el creador que aprende del mundo y vive sus experiencias. Aquí, la vida no es está regulada, no es la vida de la norma sino que es una forma y un estilo. (Castañeda, Gómez y García, 2011, p. 131)

Esto fortalecería el concepto autentico del sí mismo, para permitir relativizar algunas de las prácticas corporales, especialmente aquellas que tienen efectos más negativos y nocivos sobre el cuerpo (Planella, 2005).

Discusión

*Tanto soñé contigo que pierdes tu realidad.
¿Todavía hay tiempo para alcanzar ese cuerpo vivo
Y besar sobre esa boca el nacimiento de la voz que quiero?*
Robert Desnos

Los resultados obtenidos en la investigación sobre las prácticas pedagógicas que se realizan en la clase de educación física del Colegio Agustín Fernández permiten comprender el modo en que la estructura y función de las prácticas pedagógicas se convierten en la base fundamental para la construcción del sujeto, desde la experiencia cuerpo-sujeto en el marco de la educación física escolar.

Por lo que el eje central de estas prácticas en el Colegio Agustín Fernández es el sujeto, “en tanto el sujeto es su propio cuerpo, entendido como unidad multidimensional” (Gómez y Sastre, 2007, p. 18), y por ende, en el ámbito de la educación escolar, la educación física es escenario constitutivo e integrador en la construcción del sujeto, puesto que supone un aprendizaje y experiencia del cuerpo, y es a través del movimiento consciente que generan las prácticas que se inician los procesos cognitivos, socio-afectivos del sujeto hacia sí mismo y los otros.

Sin embargo es de aclarar, que según Gómez y Sastre “no solo las prácticas construyen al sujeto, sino que éste, desde su percepción en sí, desde su concepto de cuerpo y acciones de auto-cuidado, construye su práctica” (2007, p.18), es decir, las prácticas pedagógicas son acciones que para los estudiantes no tendrían que ser obligatorias, sino asumidas (Foucault, citado por Castañeda, Gómez y García, 2005, p. 76), para que al realizar las actividades realmente se promueva la integración de sus diferentes dimensiones (bio-psico-social-espiritual) en la experiencia cuerpo-sujeto.

Esas actividades permiten “al sujeto partir de la experiencia, elaborarla y transformarla, fundamentándola en la auto-reflexión, las formas discursivas de auto-expresión, la auto-evaluación; el auto-control y la auto-transformación” (Larrosa, 1995, p. 264 citado en Castañeda, Gómez y García, 2011, p.76), fundamentación que en el contexto del Colegio Agustín Fernández se traduce en tres fases, que pueden visualizarse como una pirámide integrada por **fundamentos, práctica y técnica y aplicación o proyección**.

Los **fundamentos** (auto-reflexión), parte importante que permite otorgar sentido y utilidad a lo que hace en la práctica pedagógica a través de la conceptualización de los contenidos; Luego, **práctica y técnica** (auto-expresión), donde se realizan los procesos metodológicos prácticos para que los sujetos se ejerciten e interactúen; y la cúspide de la pirámide es lo que llaman **aplicación o pro-**

yección (auto-evaluación y auto-transformación), reúne las dos fases anteriores, permitiendo incorporar la experiencia y lo aprendido en el proyecto de vida de los estudiantes.

De esta manera, las prácticas pedagógicas en educación física buscan no solo modificar o proponer conductas en los sujetos, sino comprometerse con el desarrollo de la cultura de vida de cada uno de los sujetos. Por ende es de gran importancia que el docente, al plantear el desarrollo de sus prácticas pedagógicas, tenga esbozada una organización y planeación rigurosa sin dejar de lado un rol flexible en la ejecución de éste, para permitir el flujo continuo del proceso de experiencia cuerpo-sujeto en las clases, lo cual corresponde con el planteamiento de Gómez y Sastre (2007) acerca de prácticas corporales integradoras que “favorecen la fusión ser-hacer: se es lo que se hace” (p.7).

Ese ser-hacer, se desarrolla en el movimiento consciente que, como Gallo (2009) lo menciona, “este sentido no se encuentra separado de la expresión, sino que sirve de hilo conductor para ver el cuerpo como expresión y sirve de reflexión para ver el sentido de la percepción como experiencia corporal, conformando un todo llamado cuerpo” (p. 235).

Esa experiencia corporal o movimiento consciente que reflejan los estudiantes del Colegio Agustín Fernández tiene como elemento indispensable la toma de consciencia (en tanto “darse cuenta”), pues solo por medio de esto se logra generar “el medio constante para la relación con los otros, con el mundo y, en especial, consigo mismo” (Gómez y Sastre, 2007, p. 9), lo que se evidenció en las intervenciones realizadas.

Es un hecho, que esta forma de abordar la práctica pedagógica en educación física permite valorar el cuerpo de una manera trascendental más allá de lo mecánico, darle un valor de cuidado y culto. En palabras de los mismos estudiantes, “somos y tenemos un cuerpo, uno es lo que piensa pero a veces no puedes expresar lo que piensas, para eso están los gestos, con todo el movimiento” (Entrevista estudiante 6); Es claro cómo una educación corporal contribuye significativamente a que los sujetos experimenten un cuerpo-vivido, permitiendo que se desarrollen por medio de la vivencia de su cuerpo, que a grandes rasgos “es una forma de saber acerca de sí mismo, del otro y de las cosas; no genera una separación entre sentir y pensar, sino que es un percatarse que no tiene precisamente su origen exclusivo en el pensamiento sino que lo haya de la propia vivencia” (Gallo, citada por Moreno, 2007, p. 77).

Entendiendo que la clase de educación física posibilita en sus acciones prácticas la interacción con el ambiente, con el otro y consigo mismo, siendo el movimiento y esas interacciones aspectos fundamentales en la forma como se va concibiendo y construyendo una forma particular de ver, sentir y actuar con el

cuerpo. Los resultados de las observaciones e interacciones con los estudiantes y los grupos de educación física de la institución arrojan que a pesar de las diferentes disposiciones personales de los estudiantes por los deportes, predomina la disposición inmediata que se genera en el desarrollo de la actividad. Es decir, el factor que influye en los estudiantes, su construcción de cuerpo-sujeto, es cómo el docente presenta, propone, involucra a los estudiantes dentro las actividades, cómo los objetivos de la actividad adquiere un sentido y cómo los saberes a aprender involucran el desarrollo o la evolución del concepto de sí mismo y su corporalidad, así, el docente y la actividad determinan el tipo de predisposición del estudiante hacia los movimientos que debe realizar y el cómo él los interpreta e interioriza.

En este sentido la percepción y concepto de cuerpo que se estimulan durante la clase de educación física, no solo se interesa por la dimensión orgánica, sino busca niveles de consciencia en sí mismos de los sujetos. Como menciona un estudiante “a pesar de que no hago mucho ejercicio físico, en la clase me va bien, igualmente en la clase no es solo ejercicio sino valores, como el respeto entre compañeros y la tolerancia” (Entrevista estudiante 22). Experiencias como esta rompen lo que Gallo llama la “perspectiva Antropológica física y biológica como un ente orgánico, de cosificación, al que se le puede hacer una prescripción, entrenamiento, desarrollo, optimización y sobre todo disciplinar” (2009 , p. 232).

La investigación arroja que el cuerpo que permite saltar, correr, escalar y demás patrones y habilidades, también permite ser persona; Docentes y estudiantes concluyen que este espacio permite tener conocimiento de sí mismo, a partir de las actividades que facilitan expresar sentimientos, ideas, ser ese ser que interactúa con la sociedad, con el medio ambiente, con la cultura y que gracias a esta última puede construir un concepto de cuerpo sin que predomine una dimensión sobre otra.

Sin embargo, se encontraron perspectivas diferentes sobre definir o ver al otro desde las formas, tamaño, peso, habilidades o capacidades físicas. En palabras textuales “muchas veces no se ve el cuerpo de los compañeros de una manera buena, sino que siempre tendemos a hacer comentarios hirientes y críticas que lastiman” (estudiante Colegio AF), pero a pesar de las diferencias, la clase ha tomado como principio la inclusión, por medio de la formación en valores para convertir esas diferencias en un espacio de aprendizaje y construcción del sujeto, como lo indica la respuesta que abarca la opinión de la mayoría de los estudiantes “ha sido un prospecto de vida, he aprendido a conocer mi cuerpo, a compartir con los demás y que todos somos diferentes y a tolerar, eso nos sirve para el diario vivir porque siempre nos encontramos con diferentes personas” (estudiante Colegio AF).

Escenarios de la formación investigativa

Sintetizando, el cuerpo se educa, se forma desde una perspectiva cultural, rodeado de una sociedad que ofrece diferentes comprensiones donde la relación del cuerpo con el ambiente ha ido cambiando y así mismo su concepto. Es ahí, donde la educación física toma gran importancia pues debe ser a través de ella que se construya una sociedad con una cultura propia, arraigada y que reconozca la importancia del cuerpo y el movimiento en la construcción de identidades, de la interacción con el otro, de la importancia que hay en enlazar todas las dimensiones del sujeto y así educar mejores seres humanos ya que un cuerpo no está constituido por partes distintas que conforman una misma unidad.

Esto permitirá que cada persona tenga una interpretación de su cuerpo, un concepto en el cual valore, quiera, respete y cuide todo su ser, todas sus dimensiones y las cultive por igual, sin darle más importancia a una que a otra sino que construya un cuerpo unitario, que muestre lo que se es en realidad y que dé cuenta de su ser como persona y la sociedad que lo rodea ya que el individuo no se construye de forma individual, sino que es producto de la interacción con los demás sin dejar de lado su autenticidad.

Por tanto, la praxis de educación física debería desarrollarse en pro de la experiencia cuerpo-sujeto de los estudiantes, como lo propone el Colegio Agustín Fernández, ya que consideramos que es efectiva, siempre y cuando se conserven los parámetros o enfoques.

| C o n c l u s i o n e s |

- El discurso planteado por los grupos de investigación Cuerpo, sujeto y educación (USTA) y Estudios Corporales (UDEA) sobre las comprensiones del cuerpo entorno a las prácticas, cada uno desde su enfoque psicológico (USTA) y filosófico-pedagógico (UDEA) permite tener un acercamiento al cómo y al por qué generar experiencias cuerpo-sujeto en las prácticas pedagógicas de las clases de educación física, y la importancia de éstos en la construcción del sujeto, no como entidad disociada del cuerpo sino como unidad articulada en el cuerpo mismo, para permitir su desarrollo multidimensional.
- El caso particular de los estudiantes del Colegio Agustín Fernández, refleja un ejemplo de transición para la transformación de la práctica pedagógica de la educación física; Aunque ésta es a nivel local sirve de espejo para concebir una reforma a nivel distrital y nacional. Esta institución trabaja por brindar un espacio de construcción social por medio de la ética corporal. A partir del contexto real que día a día los estudiantes deben vivir, en función de las dificultades, las decisiones y las consecuencias de éstas, siendo los estudiantes “conscientes de su corporeidad, que pueden alcanzar mejores condiciones de vida a través del cuidado de su salud y de una ética corporal basada en la comprensión de sí mismos y de su interacción con los otros, lo que les permitirá sostener relaciones armónicas con su entorno natural y social” (Ministerio de Educación Nacional, 2010, p. 13).
- La verdadera finalidad de la educación física es generar la cultura para la vida, realizando fundamentación y proyección en los estudiantes sobre sus proyectos de vida. Esto es apoyado y confirmado constantemente por los docentes y estudiantes del colegio. Ya que ellos mencionan reiterativamente que esta disciplina es por excelencia, el espacio que unifica al sujeto en sus dimensiones, gracias a la forma de desarrollar las clases, donde el cuerpo y las actividades físicas como deportivas son el medio y la estrategia didáctica para formar y guiar al sujeto desde la integralidad y la reafirmación de sí mismo.
- Las acciones que se generan a partir de esta investigación, más que lineamientos a seguir, son principios que buscan promover la construcción autentica del sujeto, que abarca trabajar fuertemente desde el componente social para enrique-

Escenarios de la formación investigativa

cer las experiencias corporales y llegar a la construcción integral del componente individual, a partir de una pedagogía subjetiva del movimiento. De acuerdo a esto, se propone como principios:

1. Más allá de buscar un buen gesto deportivo, debe ser un movimiento consciente y subjetivo.
2. El disfrute y el gozo estarán dentro de cada actividad deportiva, y solo se generarán experiencias significativas.
3. Trascender y relacionar cada movimiento enseñado, al contexto cotidiano de los estudiantes, para promover un aprendizaje corporal individual y social a favor de la vida.
4. Vincular en cada clase el movimiento humano como una acción, un sentimiento y mensaje.
5. Remarcar que el movimiento también ocurre en un escenario social y promueve la construcción auténtica del sí mismo.

Referencias

- Castañeda, Gómez y García, C. ed (2011). *Hermenéutica de la educación corporal*. Medellín: Funambulos editores.
- Carrillo, L. F. (2008). *Instituto Universitario de Educación Física*. Recuperado de http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias_expo/educacion_fisica/los_conceptos.pdf
- Crahay, M. (2010). *Psychologie de l'éducation*. Paris: Quadrige.
- Díaz, M. (2011). *De la práctica pedagógica al texto pedagógico*. Recuperado de http://www.pedagogica.edu.co/storage/ps/articulos/pedysab01_05arti.pdf
- Fresneda, C., Herrera, A., Álvarez, H. (2013). La Educación Física universitaria: una actualidad con perspectivas. *Revista Digital*. Buenos Aires, Año 17, N° 178. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd178/la-educacion-fisica-universitaria-una-actualidad.htm>
- Gallo, L. (2007, Octubre). La Educación Física y su anclaje en la tradición platónica cartesiana. Investigación sobre el pensamiento de los principales autores de la Educación Física contemporánea en Colombia. *Conferencia realizada en Seminario internacional de epistemología y didáctica de la educación física*, Bogotá, Colombia.
- Gallo, L. E. (2010). *Los discursos de la educación física contemporánea*. Bogotá: Kinesis.
- Gómez, J; Sastre, A. (2007). *Prácticas corporales y construcción del sujeto*. [Hallazgos], 7, 289- 310. Recuperado de http://www.usta.edu.co/otras_pag/revistas/hallazgos/documentos/hallazgos_7/investigaciones_ato-financiadas/12.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (1994), *ley 115 de 1994*.
- Ministerio de Educación Nacional. (2000). *Serie lineamientos curriculares: Educación Física, Recreación y Deporte*. Recuperado de http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-339975_recurso_10.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Orientaciones Pedagógicas para la Educación Física, Recreación y Deporte. Documento n°15. Colombia*. Recuperado de http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-340033_archivo_pdf_Orientaciones_EduFisica_Rec_Deporte.pdf
- Merleau Ponty, M. (1975). *Fenomenología de la percepción*. (J. Cabanes, Trad.) Barcelona: Península.
- Moreno, W. (2007). *Educación cuerpo y ciudad. El cuerpo en las interacciones e instituciones sociales*. Medellín: Funambulos Editores.
- Mondragón, H. (2005). *Prácticas Pedagógicas en la universidad para la construcción de ambientes de aprendizaje significativo*.

Escenarios de la formación investigativa

- Planella, J. (2005). Pedagogía y hermenéutica del cuerpo simbólico. [*Revista de Educación*], núm. 336 p. 189-201. Consultado el 13 de septiembre de 2013 en http://femrecerca.cat/jordi_planella/files/re336_11-1.pdf
- Rodríguez Cortés, A. B., Orlando Pachon, J., Morales Reina, L., Matín Reyes, J. A., y Chichilla, V. J. (2010). *Ministerio de Educación Nacional*. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-241887_archivo_pdf_evaluacion.pdf
- Solas, J. (2006). *Educación física*. Instituto Universitario de caldas. Recuperado el 13 de Marzo de 2012, de Universidad Santo Tomás. Perfil profesional facultad de Cultura Física, Deporte y Recreación, 2001.